

# El ingeniero de The Beatles desvela el secreto de su sonido

**Geoff Emerick disecciona en un nuevo libro las claves del trabajo en el estudio de grabación de los cuatro músicos de Liverpool**

**Carlos Gosh**

MADRID

Cuando todo sobre la historia de The Beatles parecía haber sido ya contado, Geoff Emerick, el ingeniero de sonido que ayudó al grupo a crear sus obras maestras en el estudio de grabación, ha desvelado los últimos secretos de los Fab Four en un libro que se publica ahora en español.

Emerick (Londres, 1946) reconstruye en *El sonido de los Beatles* (Indicios), los procesos creativos de los álbumes fundamentales del grupo, pero además ofrece un retrato descarnado de los cuatro músicos y de sus relaciones personales.

El ingeniero de sonido fue testigo directo del prodigioso ascenso y estrepitosa disgregación de los Beatles desde su puesto en la sala de máquinas de los estudios londinenses de Abbey Road, donde participó en 1962 en la grabación de *Love me do*, el primer single del grupo, cuando apenas tenía 16 años.

Aquella fábrica de sueños musicales aparece como un lugar frío, oscuro y deprimente en el relato desmitificador del autor,



**Geoff Emerick.** | LP / DLP

cuya afilada memoria disecciona sin piedad las personalidades de los cuatro Beatles y de su productor artístico, George Martin, mentor de Emerick y jefe directo suyo en Abbey Road.

Paul McCartney "era el músico puro de los Beatles" y el miembro del grupo por el que Emerick muestra un mayor respeto profesional y aprecio perso-

nal a lo largo de su libro, en el que describe a John Lennon como "el más complejo de los cuatro", un tipo que podía ser tan adorable como odioso.

George Harrison, con quien el ingeniero de sonido reconoce que no tenía "buena química", "parecía sentirse atrapado por la fama" y se enfrentaba "a una batalla perdida de antemano ante el enorme talento de Lennon y McCartney". Sobre Ringo Starr, Emerick escribe: "Siempre estaba en guardia y por eso entre nosotros había un muro personal que nunca conseguí franquear".

Después de unos años como asistente, Emerick debutó como ingeniero de sonido en 1966, con solo 19 años, durante la grabación de *Revolver*, uno de los álbumes más imaginativos de la historia y que marcó el comienzo de la etapa en la que The Beatles volcaron toda su actividad en el estudio. Tuvo que afrontar a partir de entonces retos como conseguir que la voz de Lennon sonara -por su expreso deseo- como "un monje tibetano subido a lo alto de una montaña" en *Tomorrow never knows*.